

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA



SEVILLA, 1974

Precio: 150 Pesetas

Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECCION ANTONIA HEREDIA HERRERA

ARCHIVO HISPALENSE



REVISTA
HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

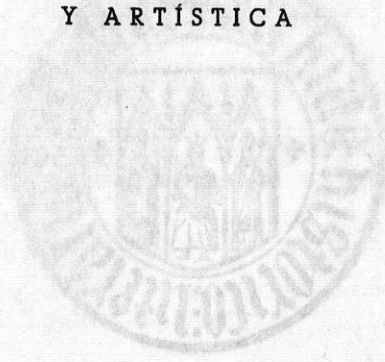
PUBLICACION CUARTERTRAL

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

DERECHOS RESERVADOS
HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA



Deposito Legal, 25-12-1928

Impreso en España en las Talleres de la Imprenta Provincial. SEVILLA



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SEVILLA
DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA.

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

RESERVADOS LOS DERECHOS

Y ARTÍSTICA

Depósito Legal, SE-25-1958

Impreso en España, en los Talleres de la IMPRENTA PROVINCIAL. — SEVILLA

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA
Y ARTÍSTICA

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL



2.^a ÉPOCA
AÑO 1974



TOMO LVII
NÚM 174

SEVILLA, 1974

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

2.^a ÉPOCA

1974

ENERO - ABRIL

Número 174

DIRECTOR: ANTONIA HEREDIA HERRERA

SECRETARIO DE REDACCIÓN: JOSÉ MANUEL CUENCA TORIBIO

CONSEJO DE REDACCIÓN:

MARIANO BORRERO HORTAL, PRESIDENTE DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

JOSÉ HERNÁNDEZ DÍAZ.

JESÚS ARELLANO CATALÁN.

FRANCISCO LÓPEZ ESTRADA.

ANTONIO MURO OREJÓN.

OCTAVIO GIL MUNILLA.

JOSÉ GUERRERO LOVILLO.

LUIS TORO BUIZA.

FRANCISCO MORALES PADRÓN.

SR. SECRETARIO Y SR. INTERVENTOR DE LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL.

ADMINISTRADOR: CONCEPCIÓN ARRIBAS RODRÍGUEZ

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y DISTRIBUCIÓN: PLAZA DEL TRIUNFO, 1.

APARTADO DE CORREOS, 25. - TELÉFONO 223381. - SEVILLA (ESPAÑA)

SUMARIO

Páginas

ARTICULOS

- HERRERA GARCÍA, Antonio.—*El Aljarafe y el campo de Tejada a fines del siglo XVIII* 1
- HEREDIA HERRERA, Antonia.—*La "carta de diligencias" de bienes de difuntos* 39
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel.—*Un manuscrito sevillano sobre agricultura: el libro de hacienda del monasterio de San Isidoro del Campo* 49
- HIDALGO CABALLERO, Manuel.—*De la "LL" del Andévalo a la del Aljarafe* 73
- HIDALGO GÓMEZ, Vicente.—*Jorge Guillén unido a su origen: Montealegre* 85
- BERNALES BALLESTEROS, Jorge.—*Escultura montañesina en el virreinato del Perú* 95

MISCELANEA

- WAGNER, Klaus.—*¿A qué precio se vendieron las ediciones granadinas de las obras de Elio Antonio de Nebrija?* 123
- PAGEARD, Robert.—*Bécquer y la vida literaria sevillana* ... 131
- WAGNER, Klaus.—*Un códice autógrafo de Francesco Filelfo, en la Biblioteca Colombina* 137

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local.

- REAL DÍAZ, Isabel 141

Crítica de libros.

- LADERO QUESADA, Miguel Angel: *Andalucía en el siglo XV. Estudios de historia política.*—Manuel González Jiménez 171

BERNALES BALLESTEROS, Jorge: <i>Pedro Roldán, maestro de Escultura.</i> —José Hernández Díaz	172
HEREDIA HERRERA, Antonia: <i>Catálogo de las consultas del Consejo de Indias.</i> —Vicenta Cortés Alonso	173
VICENT, Antonio: <i>Socialismo y Anarquismo.</i> —Antonio Domínguez Ortiz	173
MONTOTO, Santiago: <i>Esquinas y Conventos de Sevilla.</i> —Daniel Pineda Novo	176
CUENCA TORIBIO, José Manuel: <i>Estudios sobre la Sevilla liberal (1812-1814).</i> —Mariano Peset	177
REPETTO JIMÉNEZ, M. ^a del Carmen: <i>Nicolás Alpérez, pintor de la realidad.</i> —José Hernández Díaz	181

MISCELANEA

WAGNER, Klaus.—A qué precio se vendieron las ediciones y traducciones de las obras de Elío Antonio de Medina	133
PAGEARD, Robert.—Becher y la vida literaria sevillana	131
WAGNER, Klaus.—Un códice autógrafa de Francisco Piñero en la Biblioteca Colombina	137

LIBROS

Temas sevillanos en la prensa local	
REAL DÍAZ, Isabel	141

Crítica de libros.

LADERO GUESADA, Miguel Ángel: <i>Andalucía en el siglo XV</i>	
Estudios de historia política.—Manuel González Jiménez	

¿A QUÉ PRECIO SE VENDIERON LAS EDICIONES GRANADINAS DE LAS OBRAS DE ELIO ANTONIO DE NEBRIJA?

La imprenta que Sancho y Sebastián de Lebriza fundaron en Granada, allá por el año 1534, está indudablemente sujeta a la conservación del legado espiritual de su padre, para las primeras obras que salieron de sus talleres (1). Pero, además, son, además, unas ediciones que se han distinguido por el cuidado con que los dos impresores cuidaron el texto, sino por el esmero, limpieza y elegancia de la impresión (2).

Parece que fue precisamente en Granada donde se ocupara del aspecto comercial de la imprenta, se extenderían pronto por los posibles mercados de Sevilla, de Sevilla, cuya capital representa desde los primeros tiempos del nuevo arte en España un centro importante de impresores y libreros. Del año 1537 conocemos cómo un grupo de libreros que unos libreros sevillanos se obligan a pagar al doctor Sancho de Lebriza, fiscal de la Audiencia Real de Granada, 200 ducados de maravedíes por "ciertas obras" que se le habían comprado (3). Dichas obligaciones, contraídas a principios del mes de marzo de aquel año, estando Sancho de Lebriza en la ciudad de los contratos, estipularon, además, que se habían de pagar "el día de San Juan de junio" del mes siguiente, y si embargo los negocios no deberían de resultar perjudicados de Sancho. Los compradores se mostrarían dispuestos a pagar en cualquier día de los contratos se encuentra la aceptación de la cancelación. Y así no es de extrañar que el comercio de libros

(1) Cf. Antonio GARCÍA MORALES, *Cinco impresores sevillanos de los siglos XV y XVII*, Granada, Universidad de Granada, 1970, y la bibliografía citada en esta obra.

(2) Este dato confirma la validez aportada por A. GARCÍA MORALES, op. cit., p. 32.

(3) Archivo de Protocolos de Sevilla, Oficio X, de "Copia de un contrato" libro IV de 1537, fol. 26; Juan López debe al doctor Sancho de Lebriza 1.000 mrs.; Juan López libro; M. fol. 26 v.º; Cristóbal Ximénez debe 5.000 mrs.; Pedro Ximénez debe 2.700 mrs.; M. fol. 22; Pedro Ximénez debe 1.700 mrs.; M. fol. 22; Pedro de Morales debe 9.000 mrs.

BÉCQUER Y LA VIDA LITERARIA SEVILLANA

Se ha considerado interesante traducir estas páginas para nuestra Revista por ofrecer un aspecto de la estrecha relación de Bécquer con Sevilla. Esta nota forma parte del artículo de Robert Pageard Notes becqueriennes, publicado en la revista "Bulletin Hispanique" (LXXIII, 1971, págs. 364-367). Su autor, Robert Pageard, nacido en 1927 en París, se dedicó desde muy pronto a la literatura española y comparada. Así sus estudios sobre Goethe en España, Madrid, C.S.I.C., 1958. En 1954 publicó un artículo sobre El germanismo de Bécquer en el "Bulletin Hispanique" (LVI, 1954, páginas 83-109), y desde entonces ha seguido con numerosos trabajos sobre este poeta y otros autores españoles en dicha Revista y en la Revue de Littérature comparée.

Entre sus obras hay que destacar, por la gran aportación que supone al conocimiento de la obra del poeta sevillano Bécquer, su edición anotada de las Rimas (Rimas de G. A. Bécquer, Madrid, C.S.I.C., 1972). El autor procura en dicha edición trazar la historia de las Rimas, establecer los textos seguros y aclarar su sentido por referencias a otras obras. En algunos casos estudia las afinidades de su creación con la de otros poetas españoles y extranjeros contemporáneos, tratando de situarlo dentro del movimiento artístico del siglo XIX europeo. Esta breve nota circunstancial que publicamos, trae a nuestra Revista la firma de uno de los más capacitados estudiosos del poeta Bécquer.

María Teresa LOPEZ GARCIA-BERDOY

La rima becqueriana realiza la síntesis compleja de la poesía erudita sevillana, del canto popular andaluz, del irónico cuarteto de Heine, de la meditación de Lamartine, de muchos

ensayos secundarios y, a menudo, oscuros. Esta síntesis se llevó a cabo en Madrid entre 1855 y 1859, pero se preparó en el crisol sevillano. La soleá y la siguiriya han dado a Bécquer la audacia de expresarse delante de un público rebelde a las confesiones públicas, por muy artísticas que sean. A cambio, Bécquer ha otorgado una nueva nobleza a los cantos de su tierra natal: "La soleá y las siguiriyas son las columnas fundamentales del flamenco", se lee en una antología reciente (1) donde el autor había indicado algunas líneas más arriba: "La siguiriya es el más sentimental de los cantes (las rimas de Bécquer se podrían cantar por siguiriyas...)"

El don de Bécquer fue observado muy pronto en Sevilla. La obra de Manuel Chaves, *Historia y bibliografía de la prensa sevillana* (2), nos enseña que en 1849 el nombre de este joven de trece años figuraba en la lista de los colaboradores de *El Regalo de Andalucía*, "periódico semanal de Ciencias, Literatura, Artes, Modas y Revista de Teatros, dedicado a la juventud estudiosa". El nombre de Francisco Rodríguez Zapata, uno de los primeros maestros de Bécquer, figura por la mitad de esta lista; el nombre del poeta, bajo la forma exacta "Gustavo A. Domínguez Bécquer", se encuentra entre los últimos. *El Regalo de Andalucía* apareció regularmente desde el 1.º de febrero al 5 de julio de 1849, todos los jueves. Un curioso nos hará sin duda conocer algún día los textos, de factura probablemente muy escolar, que encantaron a los primeros maestros de Bécquer: se puede pensar que la *Oda a la muerte de Alberto Lista* figura entre ellos.

La misma apreciable obra de Manuel Chaves nos muestra que el nombre de Gustavo A. Domínguez Bécquer figura en buen lugar en la lista de los colaboradores de *La España Literaria*, "revista científico-literaria", bimensual, publicada en Sevilla desde octubre de 1862 a mayo de 1864. Sería útil examinar atentamente una colección de esta Revista; Chaves asegura que era "uno de los mejores periódicos del Reino". La colección conservada en la Biblioteca Nacional de Madrid parece incompleta.

Aunque instalado en Madrid desde los dieciocho años, Bécquer permaneció sevillano por el sentimiento y la intención. Su familia era sobre todo conocida en Sevilla por los pintores

(1) *Cante flamenco. Antología*. Selección y estudios por RICARDO MOLINA, Madrid, Taurus Ediciones, 1965, pp. 36 y 37.

(2) Sevilla, 1896. *El Regalo de Andalucía* se describe en el número 142.

dignos de estima que había dado a la Andalucía de los siglos XVIII y XIX; más que otros, los críticos sevillanos subrayaron el valor de los cuadros en la obra en verso y en prosa de Gustavo Adolfo.

Sin embargo, parece que Joaquín Domínguez Bécquer, primo de Valeriano y de Gustavo Adolfo, que continuaba con honor la tradición familiar en su estudio de pintor sevillano, tuvo pocas relaciones con los tránsfugas madrileños, a los que sobrevivió (3).

Sería interesante buscar la acogida que España hizo a las obras de Bécquer publicadas póstumamente en 1871. En Sevilla, esta acogida se dio con matices, como lo muestra el rápido informe que publica Rafael Alvarez Sánchez Surga (1848-1872) en la *Revista de filosofía, literatura y ciencias de Sevilla*. La crítica tiene en la mayor estima la obra en prosa de Bécquer, particularmente las leyendas; le agrada de ellas la fuerza artística, la persuasión y el sabor popular, pero formula una observación de orden religioso que se reunirá con otras y dejará su huella en la atmósfera sevillana: "Todas [las composiciones en prosa] son leyendas, puesto que las mismas cartas escritas para que vieses la luz pública en *El Contemporáneo* y que llevan por epígrafe *Desde mi celda* tienen un marcadísimo carácter legendario; todas ellas están tomadas del pueblo o calcadas en sentimientos populares, y en todas ellas predomina la fantasía y el sentimiento religioso, aunque saliéndose alguna vez de la ortodoxia católica. Se penetra Bécquer, sin dificultad alguna, del alto sentido que el fantástico encierra; con admirable intuición artística exhibe sin comentarios, y se identifica completamente con el asunto, cualesquiera que sean las ideas, sentimientos y convicciones que pudieran dar origen a la ficción...".

Con justicia, Alvarez Sánchez Surga explica la apariencia proteiforme del sentimiento religioso en Bécquer por el entusiasmo artístico. El comentarista aprecia el realismo y el arte de la composición en los numerosos cuadros literarios, engastados en los ensayos y leyendas: "Pintor al par que poeta, describe de una manera exactísima, no olvida el menor detalle que pueda servir para realizar el conjunto".

(3) Joaquín Domínguez Bécquer también viajaba y se interesaba por los monumentos antiguos. En julio de 1866 visitó por primera vez Guadalajara (carta del 28 de julio de 1866 a Antoine de Latour, fondo español, núm. 562, manuscritos de la Biblioteca Nacional de París).

Alvarez Sánchez Surga caracteriza con la misma fortuna la personalidad de Bécquer, en el estilo del cual percibe los "diversos matices de una dulce melancolía, que muestra a veces amarga sonrisa".

Totalmente educado en Sevilla, formado en la tradición poética culta pese a su germanismo, Alvarez Sánchez Surga (4) no estima particularmente las *Rimas*. En la lectura de las tres líneas con que las despacha, se comprenden mejor las enmiendas que los amigos de Bécquer juzgaron necesario introducir en ciertos poemas: "Sus rimas poéticas, breves y puramente subjetivas, y en las cuales prescinde del consonante, para verter con más libertad lo que ocupaba su espíritu, interesan siempre, conmueven en ocasiones, pero la dicción es por lo general dura y descuidada".

Se queda uno, pues, perplejo ante la conclusión del párrafo que José María de Cossío consagra a Alvarez Sánchez Surga en su monumental obra *Cincuenta años de poesía española (1850-1900)*: "...a Rafael Sánchez Surga le tocó experimentar [la influencia] de Bécquer. Había muchas cosas que no podían serle simpáticas en la tradición poética sevillana, y al evadirse de ella encuentra el tono inefable del poeta sevillano, y se incorpora al grupo de sus entusiastas imitadores" (5).

Las *Rimas* fueron lo suficientemente pronto leídas en Sevilla como para que, desde el año 1872, el estribillo de la Rima LXXIII se haya convertido en cita corriente. Manuel Poley y Poley y Antonio Machado y Alvarez (padre del poeta) lo citaron en su despedida a Alvarez Sánchez Surga, fallecido ese mismo año (6): "Iremos a decirte a tu sepulcro algo que te consuele de la tristeza que despertaban en ti aquellos versos del desgraciado Bécquer, que terminan diciendo:

¡Dios mío! ¡qué solos
se quedan los muertos!"

La misma cita se encuentra el 22 de octubre de 1872 en una miscelánea de *La legitimidad*, "El Cristo de Rivas", firmada por Manuel Cano y Cueto: "Entonces pensé, en aquella triste

(4) Véase: *Obras* de RAFAEL ALVAREZ SÁNCHEZ SURGA, Sevilla, 1873, 346 páginas, con prólogo de Federico de Castro, "Recuerdo biográfico". La reseña citada figura en las páginas 250-252.

(5) Tomo II, Madrid, Espasa Calpe, 1960, p. 1.129.

(6) RAFAEL ALVAREZ SÁNCHEZ SURGA, *Obras*, ed. cit., p. 333.

hora, en el sepulcro que quedaba abandonado entre las sombras de la iglesia y recordé aquellos tristísimos versos de Gustavo Bécquer:

¡Dios mío! qué solos
se quedan los muertos.

Pero no; hay muertos que nunca se quedan solos.
Sobre los genios no pesa el olvido."

Modesto y realista, Bécquer —que fue ante todo para los sevillanos el poeta insólito del "YO" doliente— no hubiera, sin duda, suscrito esta sentencia.

Robert PAGEARD

Dentro del conjunto de la singular colección que el Sr. Hernando Colón, hijo del descubridor de las Indias, dejó en sus comienzos del siglo XVI y aquí en Sevilla, los fondos manuscritos constituyen, sin duda, la parte menos conocida y estudiada. Señalar las razones de esta circunstancia sobrepasaría el propósito de estos apuntes. Sin embargo, para apreciar en su justo alcance la existencia de los manuscritos en la biblioteca del bibliófilo español, hay que tener en cuenta que, si bien se interesó principalmente por el libro impreso, tampoco dejó de cuidar de la adquisición de manuscritos, aunque procediera a este respecto con un criterio particular y diferente a los nuestros actuales. Así, en su testamento hace constar que en el caso de no poder adquirir libros impresos nuevos por la suma de doce ducados de oro anualmente estipulada a este efecto, se comprasen libros manuscritos "que no los aya estampados", y con la condición de "que no los merquen por más precio que valdrían de estampados". La importancia de los códices manuscritos de la Colombina reside, pues, en la rareza y la calidad de los mismos.

A consecuencia de los infortunios que la biblioteca sufrió después de la muerte de su fundador, tenemos que lamentar la desaparición de una serie de libros, cuya existencia está documentada, no obstante, por los repertorios bibliográficos elaborados por el propio Colón que se han conservado. Por el "Índice General Alfabético" sabemos que llegó a poseer seis manuscritos de diversas obras del humanista italiano Francesco Filelfo (1398-1481), de los cuales se conservan tres en la actualidad. Uno de ellos merece nuestro especial interés ya que, después

